

# ¿QUE ES LO QUE HARÁ LA DIFERENCIA?

**Hoy vamos a tomar un descanso de nuestro estudio normal para ver algo muy básico, pero algo que necesitamos oír cada de vez en cuando.**

- La lección de este mensaje es demasiado sencilla y por esto no voy a decirles cual es hasta el final.
- El título del mensaje es una pregunta: *¿Qué es lo que hará la diferencia?*
- Lo que quiero hacer es mostrarles algo en la historia de Israel, algo que se hace todavía en la Iglesia hoy.
- Luego llegaremos a la lección—a la aplicación práctica y la exhortación para nosotros esta mañana.

**Vamos a ver que Dios quiere algo diferente de lo normal entre los de Su pueblo.**

- Él quiere ver una diferencia *grande* entre nosotros y los demás.
- Y vamos a ver que la manera de lograr esta diferencia es, en realidad, muy sencilla.

## **I. Israel y su observación de los años de reposo**

### **A. En Levítico 26 vemos las promesas de bendición y maldición.**

1. Después de entregar toda la Ley, Dios promete a Israel ciertas bendiciones si son obedientes y varias maldiciones si no.
2. **(Lev 26.32-35)** Una de las “promesas de maldición” es la dispersión en la tierra de sus enemigos.
  - a. **(v34-35)** El propósito de Dios en esto: Darle reposo a la tierra, que goce de sus años de reposo.
  - b. **(Lev 25.2-4)** Según la Ley, los judíos tienen que dejar que la tierra descanse un año en cada siete—el séptimo año es uno de reposo para la tierra.

### **B. Vemos el cumplimiento de esta “promesa de maldición” (en parte) en la cautividad babilónica.**

Los que escaparon de la espada fueron llevados cautivos a Babilonia, y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas; para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, **hasta que la tierra hubo gozado de reposo**; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que los setenta años fueron cumplidos. [2Cron 36.20-21]

Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia **setenta años**. [Jer 25.11]

1. Esto quiere decir que por 490 años Israel no observó ningún año de reposo—que desde el rey Saúl hasta la cautividad babilónica (que son 490 años), no dejaron descansar la tierra ni un año.
2. Pero... sí, Israel observó por lo menos un año de reposo (y si se observó uno, podríamos suponer que observaron otros).
  - a. Durante la invasión de Judá por Asiria, la tierra tuvo un año (o años) de reposo. En 2Reyes 19.29 dice que “este año” no sembraron, no cosecharon y no trabajaron la tierra. Hasta el tercer año sembraron—o sea, hubo dos años de reposo para la tierra.

Y esto te daré por señal, oh Ezequías: Este año comeréis lo que nacerá de suyo, y el segundo año lo que nacerá de suyo; y el tercer año sembraréis, y segaréis, y plantaréis viñas, y comeréis el fruto de ellas. [2Rey 19.29]
  - b. En Jeremías vemos que Israel observó el “año de la libertad”, que es el séptimo año.
    - 14 Al cabo de siete años dejará cada uno a su hermano hebreo que le fuere vendido; le servirá seis años, y lo enviará libre; pero vuestros padres no me oyeron, ni inclinaron su oído.
    - 15 Y vosotros os habíais hoy convertido, y hecho lo recto delante de mis ojos, anunciando cada uno libertad a su prójimo; y habíais hecho pacto en mi presencia, en la casa en la cual es invocado mi nombre. [Jer 34.14-15]
    - i. **(v14)** Aunque los padres no observaron la Ley del séptimo año...
    - ii. **(v15)** ...los israelitas de los días de Jeremías, sí, lo hicieron.

3. Aunque no lo hicieron siempre, los judíos observaron los años de reposo y libertad (los años séptimos). Entonces...

- ¿Por qué dice Dios en 2Crónicas 36.20-21 que *nunca* lo hicieron?

### C. El error de Israel no fue en *observar* o *no observar* los años de reposo.

1. Su error fue en *cómo* lo hacían. Por *la manera* de que observaron los días y años de reposo, los judíos *no honraron a Dios*.
2. Sus “celebraciones” no eran nada más que “algo que hacer”—un acto externo “para cumplir” y sentirse bien.

Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero **su corazón está lejos de mí**, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado. [Isa 29.13]

Los plantaste, y echaron raíces; crecieron y dieron fruto; cercano estás tú en sus bocas, pero **lejos de sus corazones**. [Jer 12.2]

3. Dios no reconoció *ningún* año de reposo porque los observaron de una manera que Él no quería.
  - La “obediencia externa” no vale cuando el corazón está lejos de Dios.
4. Hermanos, lo mismo pasa cada semana hoy... domingo tras domingo... cuando los cristianos apartamos un día en siete para “adorar a Dios” (para nuestro “culto a Dios”).

## II. La Iglesia y nuestra observación de los domingos

### A. ¿Por qué nos reunimos los domingos? (¿Por qué? y ¿Para qué?)

1. *No* pregunté: *¿Cuál es el propósito bíblico de reunirnos los domingos?* Ya sabemos esto...
2. La pregunta es: *¿Por qué se reúnen los cristianos los domingos?*

### B. Piense en el cristiano promedio—el asistente común y corriente de una iglesia popular.

1. Vamos a hablar de “ellos” primero, antes de traer este asunto “a casa”. Es más fácil ver el error en otros, entonces esto es lo que vamos a hacer primero...
2. ¿Qué es lo que atrae a los asistentes a las iglesias evangélicas que son grandes y populares hoy?
3. Hay ciertas iglesias evangélicas—“mega-iglesias”—aquí y en otros países que pueden atraer una gran multitud.
4. ¿Cómo lo hacen? ¿Para qué va la gente allá para congregarse? ¿Qué tienen? ¿Qué hacen?

### C. Yo les propongo que la gente va a esas iglesias por una o dos razones:

1. Razón #1: Muchos van por el placer del entretenimiento que hay allá.
  - a. O sea, una iglesia así es más cómoda, más llamativa, más chiva / chévere / tuanis.
  - b. La música es, muy a menudo (si no siempre), profesional y muy “movida”. Es música que levanta el ánimo y le hace sentirse bien.
  - c. A menudo la música se mezcla con luces y dramas para que el show (el espectáculo) realmente “llega a la gente”.
  - d. Los edificios son bonitos, y en ciertos casos hasta “lujosos”.
  - e. No es fuera de lo común que tienen un café... muchas iglesias ahora tienen hasta un Starbucks con televisión de circuito cerrado para que uno puede tomar su cafecito, comer un pancito y ver el servicio por tele ahí en el mismo edificio.
  - f. Entonces, podemos decir que muchos cristianos guardan el día domingo porque quieren una experiencia cómoda de entretenimiento—quieren que el servicio les haga sentirse bien.

2. Razón #2: La segunda razón por la cual muchos cristianos asisten a esas iglesias grandes y populares es para aplacar la conciencia.
  - a. Nosotros nos referimos a esto como: “Ir a misa”.
  - b. Alguien que tiene un trasfondo cristiano o católico se siente, de alguna manera, culpable si no va a una iglesia una vez a la semana (o por lo menos una vez de vez en cuando).
  - c. Entonces, puesto que cualquier iglesia sirve para esto (porque es el acto de “sacrificar su domingo en la mañana” que vale para aplacar la conciencia), van a iglesias donde se sienten cómodos y entretenidos.

#### D. Pero, ¿qué es lo que Dios quiere?

1. ¿Quiere Él este tipo de “obediencia externa” (una obediencia superficial)?
2. ¿Quiere Él este tipo de “cumplimiento externo” de parte de nosotros?
3. Es lo mismo que Israel hacía: Observaba (de vez en cuando) los años de reposo... pero sólo era un acto externo y superficial “para cumplir”.
4. ¿Qué quiere Dios?

**Fíate de Jehová de todo tu corazón**, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal; Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos. [Prov 3.5-8]

- a. Dios quiere nuestra obediencia y nuestra sumisión a Su voluntad... por supuesto.
- b. Pero quiere que lo hagamos *de corazón*, no sólo “para cumplir”.

#### E. Los cristianos nos reunimos los domingos para compañerismo y para la enseñanza de la Palabra.

Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; **no dejando de congregarnos**, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. [Heb 10.24-25]

El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, **Pablo les enseñaba**, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche. [Hech 20.7]

1. Nos reunimos para la gloria de Dios en la edificación de los santos.
2. Entonces, hagámonos unas preguntas para ver en dónde estamos:
  - a. ¿Está *su* corazón *lejos* del Señor? Recuerde Isaías 29.13:
 

Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado. [Isa 29.13]
  - b. Es obvio que usted no vino a esta iglesia esta mañana por el “entretenimiento” que se le ofrece aquí. Dios nos quitó todo eso en los últimos años.
  - c. ¿Está aquí esta mañana para aplacar su conciencia—para, de alguna manera, “cumplir” con algún “requisito”?
  - d. ¿Estamos “observando nuestros días de reposo” como Israel hacía—acercándonos a Dios con la boca (con acciones externas y superficiales) mientras que nuestro corazón está lejos de Él?

### III. ¿Qué es lo que hará la diferencia?

#### A. ¿Qué hace la diferencia entre alguien que simplemente “cumple para cumplir” y el que *realmente honra a Dios* con su vida? Fíjese en dos pasajes que ya hemos visto:

Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión; **Teme a Jehová**, y apártate del mal; Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos. [Prov 3.5-8]

Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y **su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres** que les ha sido enseñado. [Isa 29.13]

**B. Lo que hace la diferencia es el temor a Jehová (el temor de Dios).**

1. El que asiste a una iglesia porque es “más cómoda y llamativa” en lo que ofrece (o sea, ofrece más entretenimiento), no teme a Dios. ¡Ni siquiera está pensando en Dios! Piensa en sí mismo y en lo que él mismo puede recibir. Es egoísta y egocéntrico.
2. El que asiste a una iglesia para aplacar su conciencia es igual. No honra a Dios, más bien honra a sí mismo (porque procura algo para sí mismo: Aplacar su conciencia y sentirse bien consigo mismo).

**C. El temor de Dios hará toda la diferencia (cambiará el 100% nuestra actitud en lo que hacemos los domingos). Vea la importancia del temor de Dios en nuestras vidas:**

1. Sin el temor de Dios, no podemos ser salvos.

- a. Debemos temer al que puede destruirnos en el infierno.

Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. [Mat 10.28]

- b. Sólo con el temor de Jehová se apartará el hombre de su pecado. (O sea, si el temor de Dios, no habrá arrepentimiento, y sin el arrepentimiento no hay salvación).

Con misericordia y verdad se corrige el pecado, Y con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal. [Prov 16.6]

- c. Por esto, la vida se halla en el temor de Dios.

El temor de Jehová es manantial de vida Para apartarse de los lazos de la muerte. [Prov 14.27]

El temor de Jehová es para vida, Y con él vivirá lleno de reposo el hombre; No será visitado de mal. [Prov 19.23]

- d. El temor de Dios nos alejará del pecado que Él aborrece tanto.

Y Moisés respondió al pueblo: No temáis; porque para probaros vino Dios, y para que su temor esté delante de vosotros, para que no pequéis. [Exod 20.20]

- e. Sin el temor de Dios, no podemos ser salvos.

2. El temor de Dios es esencial para una perspectiva correcta (y saludable) de Quién es Dios.

A Jehová de los ejércitos, a él santificad; sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo. [Isa 8.13]

- a. Sin temer a Dios, no vamos a percibirlo como debemos.

- b. Él no es “San Nicolás” (Santa Claus). No es “Papito”. Es el Creador, el Santo-Santo-Santo, el Dios omnipotente, omnisciente y omnipresente

3. El temor de Dios siempre precede la obediencia y la sumisión a Dios.

Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma. [Deut 10.12]

- Si alguien no teme a Dios, su “obediencia” es como la de Israel con los años de reposo—es superficial y Dios no la reconoce.

4. El temor de Dios siempre precede el servicio de integridad.

Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. [Jos 24.14]

- Otra vez: Sin el temor de Dios, nuestro servicio es superficial—es “para cumplir”, nada más.

5. El temor de Dios es algo que debe acompañarnos *todos los días* de nuestra vida en Cristo.

Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación. [1Ped 1.17]

6. El temor de Dios es el *fundamento* de una vida que le agrada a Dios.

El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. [Ecl 12.13]

7. El temor de Dios es la *clave* de una vida que le agrada a Dios.

Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación **se agrada del que le teme** y hace justicia. [Hech 10.34-35]

a. ***El mismo acto (guardar el año de reposo; asistir al servicio dominical) puede enfurecer a Dios o agradarle. ¿Qué hace la diferencia?***

b. La actitud de corazón: Si tememos a Dios o no...

i. ...si tenemos temor de Él como Juez y de Su justo juicio.

ii. ...si tenemos temor de Él—temor como reverencia, respeto y honra.

Si temiereis a Jehová y le sirviereis, y oyereis su voz, y no fuereis rebeldes a la palabra de Jehová, y si tanto vosotros como el rey que reina sobre vosotros servís a Jehová vuestro Dios, haréis bien. [1Sam 12.14]

¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, Que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres! [Sal 31.19]

Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen. [Sal 103.13]

Se complace Jehová en los que le temen, Y en los que esperan en su misericordia. [Sal 147.11]

8. ***Todo empieza con el temor de Dios.***

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza. [Prov 1.7]

**Ya hemos llegado a la lección para hoy—el “tema” de este mensaje.**

- ¿Sabe usted *cómo aprender* a temer a Dios?
- Si el temor de Dios es la clave... si es lo que hará toda la diferencia... ¿cómo lo conseguimos... cómo lo podemos aprender?
- **(Deut 17.14-20, esp. v19) Leer su Biblia.**
  - ✓ Hablamos mucho en esta iglesia del “tiempo a solas”—de leer y marcar su Biblia, llevar un diario y orar conforme a lo que Dios le muestra.
  - ✓ También hablamos mucho acerca del estudio de la Biblia, especialmente en el contexto del discipulado.
  - ✓ Pero sobre todo... si sólo hace una cosa... lea la Biblia. Si la entiende o no, lea la Biblia. Si quiere hacerlo o no, lea la Biblia.
  - ✓ Lea la Biblia mucho y frecuentemente. Lea la Biblia todos los días—cuatro, diez, veinte páginas.
  - ✓ Lea su Biblia.